

Victoria LAFORA

**Madrid** — «La quema de banderas son provocaciones condenadas al fracaso», aseguró ayer el portavoz socialista Pedro Bofill al término de la reunión de la ejecutiva federal del PSOE.

Esta es la primera reunión que mantiene la ejecutiva del partido del Gobierno tras el debate político con el que se abrió este periodo de sesiones parlamentarias.

Sobre este debate, la ejecutiva hizo un balance positivo y su portavoz aseguró que, según los estudios realizados, el impacto sobre la opinión pública era favorable. «Ha servido —dijo— para centrar las actuaciones en el marco de los problemas que interesan a todos los ciudadanos.»

En cuanto a los problemas de actualidad política, los responsables socialistas analizaron la «guerra de las

Aseguró Pedro Bofill, al término de la reunión de la ejecutiva federal socialista

## «La quema de banderas es una provocación condenada al fracaso»

La ejecutiva federal socialista se reunió ayer para analizar la situación política del país, tras el debate parlamentario de hace diez días. La llamada «guerra de las banderas», el cese de Soteras y el conflicto de los

banderas» sobre la que se tomó la decisión de «responder con firmeza en las instituciones en las que tenemos responsabilidades de Gobierno en la tarea de defender la bandera nacional. Defenderemos la legalidad sin caer en las provocaciones y pidiendo a los sectores sociales que no se dejen arrastrar en la provocación».

Pedro Bofill calificó la quema de banderas como una «agresión cuasi fascista».

En su repaso a la actualidad política del país, los responsables del PSOE estudiaron la orientación general a los acuerdos institucionales en materia autonómica que el presidente Felipe González ofreció en el Pleno del Congreso.

catecismos fueron analizados por los responsables del PSOE, quienes calificaron de «provocación cuasi fascista» la quema de la bandera nacional, y pidieron a los diversos sectores que no entraran en la provocación.

La ejecutiva federal apoya la orientación dada por Felipe González y que se concreta en enviar al resto de los partidos políticos los proyectos de ley de bases en materia autonómica, antes de que sean aprobados en Consejo de Ministros, para abrir un diálogo y una concertación sobre los mismos.

Bofill informó también

que se había aprobado el documento de estrategia interna del partido que estaba pendiente de adaptaciones en algunos aspectos.

«A partir de ahora —señaló— se empezará a trabajar en las líneas marcadas, que consisten en el cumplimiento y desarrollo del programa socialista. Además de recoger las nuevas demandas de la sociedad para

integrarlas en el programa de las próximas elecciones.»

Como era de esperar y dentro de los conflictos surgidos en las últimas fechas se analizó, detenidamente, el tema de los catecismos no autorizados. La ejecutiva llegó a la conclusión de que este conflicto «no ha tenido la dimensión que se ha sugerido por los sectores de la derecha».

Pedro Bofill dijo que la situación estaba zanjada y que no entendía cómo se seguía hablando de enfrentamientos tras la reunión mantenida en la Moncloa entre los responsables del Ejecutivo y los obispos.

En cuanto al cese del teniente general Soteras, el portavoz aseguró que «el Gobierno ha actuado con una respuesta acertada y dentro de la firmeza que requería el caso».